



EMILIA PALAU GONZÁLEZ DE QUIJANO.

A NUESTROS AMIGOS

Siendo el objeto de este semanario extender la propaganda de las doctrinas católicas ya sea en concepto absoluto, ya con relación á la sociedad, procurando combatir el error, la impiedad y la inmoralidad en todas sus formas y en todas sus focos, aun se encuentren estos en el más apartado pueblo ó en la más oscura aldea, y en la imposibilidad de hallar en lugares de corto vecindario donde no llega todavía LA CHISPA, un corresponsal encargado, suplicamos encarecidamente á nuestros amigos, hagan el pequeño sacrificio ó de propagarla por sí mismos en los pueblos todos ó de buscar personas que lo hagan, en la seguridad de que se han de obtener buenos resultados en bien de las almas para cuya conquista trabaja sin descanso el satanismo.

Católicos todos, un esfuerzo, siquiera en obsequio á la Religión salvadora, no es tiempo de dormir como decía Jesús á sus apóstoles en el Huerto, sino de pelear.

Para proveer á esta propaganda remitiremos gustosos los números y prospectos que se nos pidan.

Cumpliendo con nuestros propósitos de ir mejorando LA CHISPA á medida que vaya aumentando el favor que el público dispensa á la misma, hemos cambiado la forma de ilustrarla, á fin de poder publicar grabados de verdadero mérito artístico, intercalados con los de asuntos que tiendan á ridiculizar á las sectas impías y con los de género festivo que tan del agrado son de las clases populares. Esta innovación nos permite imprimir el periódico con tipos más grandes, reforma que era vivamente solicitada por muchos de nuestros apreciables suscritores.

EMILIA PALAU GONZALEZ DE QUIJANO

NACIÓ en Mayagüez (Puerto-Rico) de una distinguidísima familia. En su infancia ya demostró poseer especiales dotes para el cultivo de la poesía. Pero modesta y tímida no se atrevía á transmitir al papel sus impresiones. Su acendrado catolicismo la indujo á vestir el hábito de María Reparadora, después de haber fallecido su esposo. Murió el día 21 de Octubre de 1883 á los 31 años de edad. La muerte le sorprendió siendo novicia.

Entre sus obras más notables merecen citarse la novela *La Luz de la gracia* y el poema *Joselín*.



EPÍSTOLAS Á UN LUNÁTICO.

XXV

TR voy á hablar de higiene.

Recuerdo que no ha muchos días me esplicaste una teoría lunática sobre higiene pura é higiene mixta. Pues: bien te voy ha hablar de la higiene mixta que por aquí se estima. De higiene pura ya sabes tú como andamos para que me entretenga en esplicártelo perdiendo el tiempo yo y la paciencia tú.

Y me ocurre hablarte de esta materia después que estamos acostados entre cólera, la viruela y tífus, como si no fuera bastante la epidemia de liberalismo que nos diezma á diestro y siniestro.

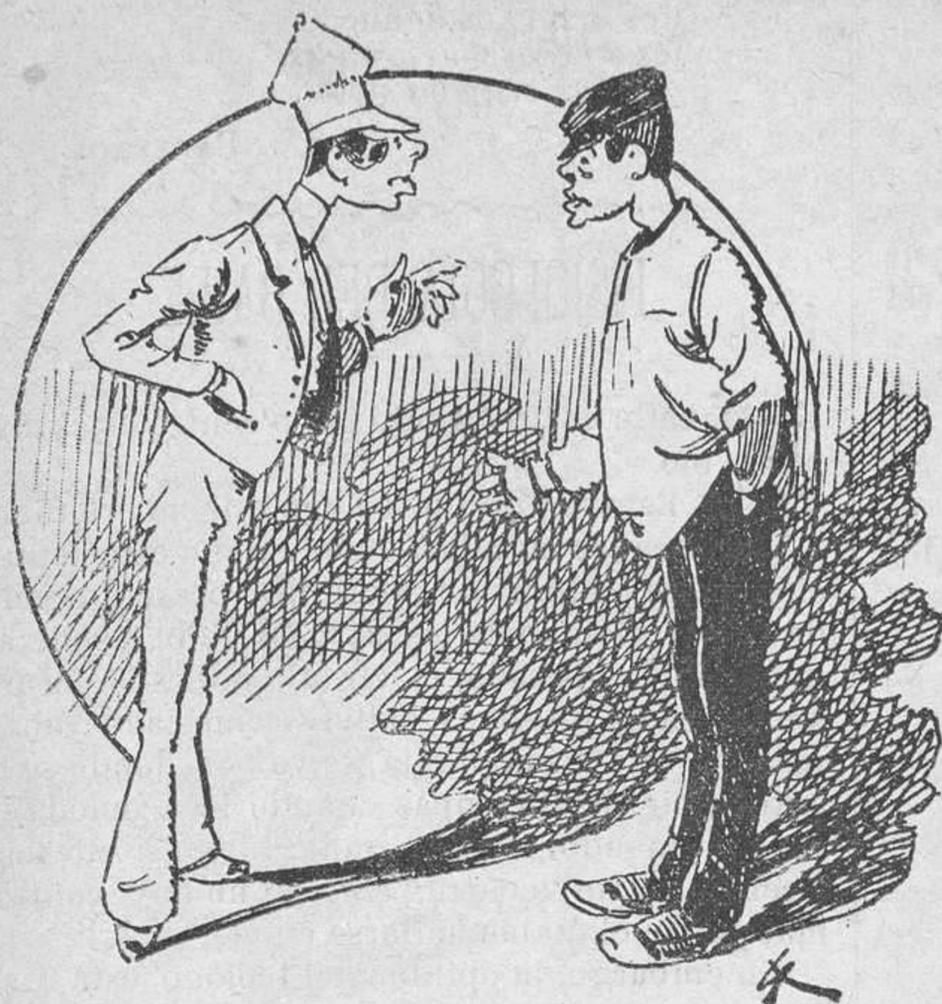
Si algún día te fuera dable descender de tus altas cumbres á esta ciudad, te llevaría á un viaje circular que te obligaría á hacerte cruces.

Se parece Barcelona á un individuo que ostentara lustrosa pechera cuajada de brillantes, y finísimo fraque de merino, y vistiera súcias alpargatas, pantalones remendados y apabullada y parda chistera: todo es centro. La Rambla te admiraría, el paseo de Gracia con sus palacios de mármol constantemente cerrados parodiando á los ingleses, las plazas y vías céntricas rutilantes de luz eléctrica y flanqueadas de tiendas donde los escaparates de las joyerías brillan como las plantas en las mañanas de Abril, y las tiendas de los comercios de sedas ofrecen á la vista concupiscente de las mujeres, cascadas de rasos, con espumas de blondas y encajes, te dejarían estático.

Pero, sígueme te diría; y nos internaríamos en los arrabales donde la luz va menguando á medida que se avanza; te encontrarías luego con callejones húmedos, cuyas casas parecen apuntalar las nubes, resbaladizas y oliendo á mohó; subiríamos escalerillas grasientas cuajadas de pisos donde viven amontonados seres humanos de la peor calaña sin la noción de la limpieza y del aseo; y al ver aquel podridero y al aspirar los ácidos vapores que se exhalan de los zaguanes alfombrados de despojos, me preguntarías si te he hecho hacer un viaje fantástico llevándote, en pocos minutos, á países alejados de aquel esplendor que ha poco viste.

Y no obstante, no habrías salido de la ciudad. He aquí lo que hemos hecho de Barcelona. Acariar el centro, dedicarnos al ornato que es lo que se vé y dejar en el más deplorable olvido lo que no puede hacernos lucir.

Se entarugó, por ejemplo, la Rambla, como medida de ornato, porque en cuanto á necesario, maldito si lo era; pues bien, con lo que costó el



--Oye tú. *quies* venir á Calaf.
 --A qué hacer.
 --¡Toma! *pa* ver si también nosotros *mani obramos...* algún
reló.

entarugado, se hubieran podido sanear no ya casas sino barrios enteros.

Se urbanizó la rambla de Cataluña: viva muchos años en la memoria de todos quien tal hizo. Pero el presupuesto en ello invertido hubiera bastado para batir medio barrio de obreros. En fin, se proyecta la *Reforma*, esta cacareada *Reforma*, que va á costar millones, pero la suciedad de los barrios extraviados permanecerá tal cual está, porque las grandes vías cruzarán á la ciudad por el centro.

Dime: ¿No sería preferible que antes de adornarla se la hubiere puesto limpia, y en tal estado que las invasiones epidémicas no hubiesen encontrado la carne dispuesta para hartar su hambre? ¿No fuera preferible tener todos buena luz á tenerla unos eléctrica y vivir los otros á oscuras? ¿No sería mejor que todos camináramos sobre un pavimento regular á que unos resbalen de puro liso y urbanizado el suelo y otros se rompan la crisma andando á tientas sobre un adoquinado con mas accidentes que mar tempestuoso?

¿Qué tiene de extraño pues que mientras los del *centro* vivan tranquilos, los de los extremos sucumban á los primeros alientos de la peste! Milagro sería que no sucediera así.

¿Y es esto una ciudad *adelantada*?
 Que venga el cólera y lo vea.

Crispi dice que nos perdona la vida, ya lo has visto. Dice que el gobierno de Italia *desprecia* los insultos del Congreso de Zaragoza.

Ahora que nos ha perdonado la vida ya podemos sacarle del pozo.

Nos ayudarán á tirar de la cuerda los masonitos de nuestra tierra que están á diario insultando á la monarquía española, y se indignan de que los católicos *insulten* (?) á la italiana.

Patricios antes que todo.

DON FRUTOS.

SR. DIRECTOR DE LA CHISPA

EPISTOLA VIII.

Hermano, D. Frutos,
 ¿acaso has oido
 á algún libre-ma.:
 levantar el grito,
 decir «soy *filántropo*»...?
 (El término es fino...)
 Qué sí que le oiste?
 y ¿se lo has creido?
 ¿Qué no..? Te lo creo;
 que no eres tan primo.
 Yo cuando los oigo
 sin querer me rio;
 y es para reirse
 porque... oye un poquito.
 Dicen que *filántropo*

es igual que *amigo*
del hombre (esto enseñan
 varios autorcillos,
 Cornelio, Serevelio,
 Ortega y Pelisco,
 y..... por no ser vano
 quince mas no cito).
 Pues, bien; ven y hablamos
 al libre.: Don Tito;
 —¿Teneis mucho afecto
 al Padre Francisco
 que hace ya diez años
 que está el pobrecito
 asistiendo enfermos..?
 —No me seais chinos;
 ¿á un fraile yo afecto..?
 sobre él tabardillo.
 —Pues que ¿no es un hombre..?
 —Y fraile... —Entendido;
 mas si amais al hombre
 por el mismo estilo
 debeis...—Sois muy lelos...
 ¿Qué tal este *amigo*?

Sígueme, Don Frutos,
 que allí va Toribio
 que es tambien *filántropo*
 igual que Don Tito.
 Háblémosle:—Jóven,
 ¿qué te ha parecido
 de esos siete frailes
 que, diz, que se han ido
 á ver si convierten
 á los Carolinos..?
 —Que ha de parecerme,
 puro *fanatismo*.
 —Diz, que civilizan
 á los pobrecitos
 que andan por las selvas
 sin ley y coritos

y que solo alcanzan
por ello... el matirio.
—Bien hecho; que caven.
—Que bello, Toribio,
de buen norte siempre,
siempre divertido...
—¿Qué lo digo en broma?
de veras lo digo;
ni los tengo lástima
ni se la he tenido,
ni los doy las gracias
por sus sacrificios:
los tengo una *inquina*...
que ya... voto á brios.
¿Que tal el *filántropo*...?
nada, que me río.

Aquí pasa Dióscoro,
que es también *amigo*,
—¿De dónde se viene?
—Del circo taurino.
—¿Tienes aficiones..?
Mas que Lagartijo:
estoy abonado
desde que era niño...
—Entonces ¿mas de una
cogida habrás visto?
—Con la de hoy setenta.
—¿Hoy?—Sí; cogió á un chico.
—Le hizo mucho daño..?
—Un garranchacillo
en la chaquetilla,
de fibra un poquito,
y un poco del asta,
que entró al intestino;
cuestión de un mes, poco,
según he oído.
Vaya, adios, señores;
voy á ver al chico,
que yo... ¡soy *filántropo*...!
—Ya lo hemos oído...
¿te dejarán verle?
—No me importa un pito;
si es que no me dejan
por lo menos firmo
en la lista... has otra,
amigos, lo dicho...»
Esto si que es bueno,
este si que es lio.

Allí va Don Lesmes
hablémosle; amigo...
—¿V. es *filántropo*?
—¿Yo? siempre lo he sido.
—Cuánto lo celebro;
y ¿no habeis leído
que otro gran *filántropo*
ha dejado escrito
que al último Papa
se le dé el castigo
tan suave de ahorcarle
del mas alto pino
con la última tripa
del último hijo
de Adán, que sustente
un cetro...?— He leído.
—Y ¿qué habeis juzgado..?
—Qué está muy bien dicho,
—Qué ¿no sois *filántropo*..?

(No me ha respondido)

Vaya, adios, Don Lesmes,
Dióscoro y Toribio,
adios buen *amante*
del hombre, Don Tito,
si hasta aquí *filántropos*,

desde hoy os defino
los truchas mas grandes
que han visto los siglos.

PARLERO.

FISIOLOGÍA DEL BAILE

EL baile es un círculo cuyo centro es el dia-
blo.»

Esto lo dijo un teólogo que no era rana.
Mas para los moralistas de hogaño esta defini-
ción no es admisible, porque, prescindiendo
de que el tiempo de los *sábados* y de las meta-
morfosis ha pasado, el círculo no es la figura
simbólica de nuestros bailes. Demasiado saben
ustedes que cada pareja se va por donde se le
antoja, pierde el compás cuando le acomoda, y
vuelve cuando le da la gana; luego si no hay
círculo, no hay centro; *ergo* si no hay centro,
mal puede el diablo hallarse en él.

Sin embargo, la opinion del teólogo está fun-
dada. «Las mujeres son el mismo diablo,» se di-
ce vulgarmente; y admitiendo la denominación
de *círculo* que suelen darse á las reuniones dan-
zantes, y teniendo en cuenta que el bello sexo
es el núcleo ó centro de estas reuniones, «el bai-
le es un círculo cuyo centro es la mujer.»

Sustituyendo ahora en lugar de este término
su equivalente «el mismo diablo,» viene á que-
dar probada la exactitud de la máxima del teó-
logo.

Pero de este modo se infiere un gravísimo
cargo á las mujeres; pues no es lo mismo decir
«que son el diablo», que «el diablo es la mujer,»
y apelo en testimonio á la gramática.

Buscando un término medio á estas combina-
ciones diabólicas, he llegado yo á creer que el
teólogo citó al diablo por dar alguna forma de-
cente á las *tentaciones*.

Por lo que hace á éstas, los mismos que no
creen en brujas y se rien del diablo, no se atre-
verán á negar que tienen en el baile la mejor
parte.—Yo las he *visto*, y no soy escrupuloso ni
aprensivo.

Pero sean las tentaciones, ó el diablo, el centro
abominable del baile, según el consabido teólo-
go, conste que he querido comprobar su máxi-
ma para que no se me diga que la acepto por
sistema; porque yo la acepto..... *Ergo*, detesto el
baile.

Y ya que la solté, voy á justificar á mis pro-
pios ojos esta opinión, que á los de la flamante
filosofía no pasa de ser una ridícula debilidad.
—«La mujer baila como toca el piano, hace
puntillas, ó va de *tiendas*.»

Tal es la opinión general, aun entre los padres
más *celosos* y los maridos más avisados.

Yo opinaría como ellos, si la mujer bailase
sola, ó con otra mujer y ante un círculo de mu-
jeres; entonces á todo tirar, podría el más mali-



--El día que lleguen los nuestros....
 --Que vamos á hacer D. Crisóstomo?
 ---Pues ... irémos á recibirlos.

cioso atribuirle un poquillo de afán por lucir su garbo, su ligereza ó sus formas; pero la mujer no baila sola ni con otra mujer, sino con un hombre y ante un concurso de hombres.

Si la mujer bailase sólo por el gusto de dar brincos, no sería el baile su placer favorito: tendría igual afición que á él, á jugar al marro, ó á la pelota, ó á saltar la cuerda; placeres que, en cuanto á ejercicio muscular, nada tienen que pedir á ningún otro; y no sucede así.

La historia de la mujer civilizada dice bien claro que sólo se descompone en público; sólo marchita sin duelo sus adornos, y sólo es insensible á la acción de la intemperie y de los pisotones y porrazos, en el baile..... pero en brazos de un hombre (*conditio sine qua non*).

De lo cual deducirá cualquiera, que una mujer, en teniendo un hombre con quien bailar, ha colmado sus ambiciones en el baile: es decir, que sólo se ocupa entonces, en espíritu y materia, en dar vueltas por el salón.

Pues no, señor; si así fuera, las simpatías de una mujer en un baile estarían en favor del hombre más ligero y mejor bailarín; pero allí, como siempre y en todas partes, le es más simpático el que es más hermoso y más travieso.

Reparad cada vez que calla la orquesta y las mujeres se retiran á las orillas del salón en torpe desorden, como la espuma á la playa cuando va cesando la tormenta. Oíd lo que dicen á sus amigas cuando se han sentado á su lado; y desafío al más sagaz á que me cite una muchacha

que, al sentarse á descansar, se dé por satisfecha si sale de los brazos de un hombre vulgar y adocenado, por más que en el baile sea una peonza, y la prudencia misma en su comportamiento.

De lo que se deduce que la mujer, para bailar no solamente necesita un hombre que la estreche, quiero decir, que la acompañe; si no también que este hombre sea *intencionado*, travieso y más que de regular estampa, importando muy poco que baile como una avutarda.

Explanemos una idea que apunté más atrás.

La mujer, ordinariamente, es meticulosa y pulcra; la vista de una araña la hace temblar; al contacto de un hombre en un paseo se ruboriza; la menor humedad la obliga á caminar de puntillas; el humo de un cigarro la hace esternudar, y en un carruaje público se marea.

Puesta esta misma mujer en un baile campestre, aguanta el relente de la noche sin costiparse; gira como una peonza en brazos de un hombre horas enteras, y no se marea; sufre un pisotón que le aplasta un par de dedos, y no se queja; encuéntrase en su rápida marcha con una docena de parejas, crujen hasta sus pulmones con la violencia del choque, y no se da por entendida del suceso; rozan su terso cutis las patillas de su adjunto, y no se ruboriza; respira casi en la boca de éste su aliento tabacoso, y no estornuda; rómpe-se el leve zapato entre los chinarrros del salón, y su pié delicado no da señales de sentir la aspreza del suelo; cae, en fin, un chaparrón de agosto, y si no le dicen «párate,» sigue bailando con el agua á las rodillas.

¿Qué significa todo esto? ¿Qué tiene la mujer dos naturalezas, una débil para la vida ordinaria y otra insensible é impermeable para los salones del baile? Esto es imposible. Que son estudiados artificios siempre en ella el rubor y la sensibilidad? No quiero creerlo, aunque atrevidos autores lo aseguren. ¿Qué hay en el baile alguna cosa que le preocupa tanto que la hace superior á sus propias *debilidades*? No hay más remedio que creerlo.

Y ¿cuál es esta cosa? *Hæc est quæstio*.

¿Qué pensamiento será capaz de dominar á una mujer hasta el extremo de que no se duela al contemplar desgarrado su vestido, desgreñada su cabellera, sudosa su piel, desencajadas sus facciones, ni se caiga desmayada viéndose abrazar y resobar por un hombre, ante un público numerosísimo, bullanguero y bromista?

Respóndame el Adán más bonachón.—Por mi parte, aseguro que el tal pensamiento no es sólo el de dar brincos.—Esta sola causa haría muy poco honor al chirumen de la mujer civilizada, que será... lo que ustedes quieran, pero no tonta.

¡Qué diablo! entremos en un baile, en el de más *campanillas*, y echemos un vistazo en derredor; y aun cuando uno quiera figurarse á la mujer desprovista de toda tentación, ella nos demuestra lo contrario.

Como el estilo es el hombre, el baile es la mujer.

Reparad en esta esbelta morena, con la frente inclinada sobre el hombro de su pareja; mirad sus ojos de fuego velados por sus lánguidos párpados, sus labios entreabiertos, encendidas sus mejillas, flexible como un junco la cintura, y pisando el suelo apenas con las puntas de sus menudos piés.

La otra rubia, de mirada tierna y hechicera boca, que se repliega nerviosa y con picante sonrisa cada vez que otra pareja la toca al pasar.

Esa pálida de yerta fisonomía, que cierra los ojos en éxtasis siempre que la precipitan en el torrente impetuoso de algunos compases de wals.

Aquella pequeñita y ligera; de chispeante mirada, que busca á hurtadillas la de su acompañante cuando le mece los bamboleos de una *chotichs*... y tantos y tantísimos otros *ejemplares* que pasan ante los ojos de uno entre las confusas turbas de un salón de baile; no os dicen en sus especiales actitudes que en todo piensan entonces menos en que van saltando?

¡Ah! pues si nos fuera dado penetrar más tarde tras ellas hasta el misterioso albergue! ¡Si escucháramos los rumores de su inquieto sueño!.....

Pero respetemos lo de estas mujeres *sensibles*.....

J. M. PEREDA.

(Se concluirá.)

Á MI AMIGO CEREZAL

Tú Cerezal, tienes traza
de rematado poeta,
es tu pluma una saeta
que á metálica coraza
punza, rompe y no respeta.

Tu cerebro tiene chispa,
versificando te luces,
es verdad, no te hagas cruces
pues lo mismo que una avispa,
el aguijón introduces.

Elevado sentimiento
á versificar te alenta,
tu fama ya se acrecienta,
eres hombre de talento
mas nunca serás de renta.

No desfallezcas por eso;
ten presente mi opinión,
ser un docto Calderón
es mejor que ser un Creso
y te daré la razón.

¿A qué agenciar tanto cobre
si en este viaje fatal
nos es rémora el metal,
pues todo lo que nos sobre
es peso para el morral?

Con palabras elocuentes
mostrar el recto camino
para que pasen con tino
todos nuestros descendentes...
eso ya es otro camino.

Conque, Luis, trabaja mucho,
no seas tan negligente,
y espero tendrás presente
que sabe que eres muy ducho,
tu compañero...

VICENTE.

Zamora.

Núm. 4,

Libre-pienso, Octubre.

Año 1.

EL LIBRE-PENSADOR

PERIÓDICO ANTI-CATÓLICO DESCARADO

El Libre-pensamiento.—Ha llegado, queridísimos, la hora de hablar del libre-pensamiento. ¿Cómo nó, si por doble motivo nos vemos obligados á hablar de un asunto tan simpático para nosotros y del que depende todo el bien de la sociedad? En primer lugar nos convida á ello, el título de nuestro popular periódico, eco de la opinión pública; y en segundo lugar el ser este asunto, tan importante y trascendental en estos tiempos en que el libre-pensamiento ha llegado á su colmo gracias á la benéfica propaganda de *El Motín*, *Las Dominicales del Libre-pensamiento* (buen nombre), *La Tramontana*, *el 11 de Febrero*, etc., etc.

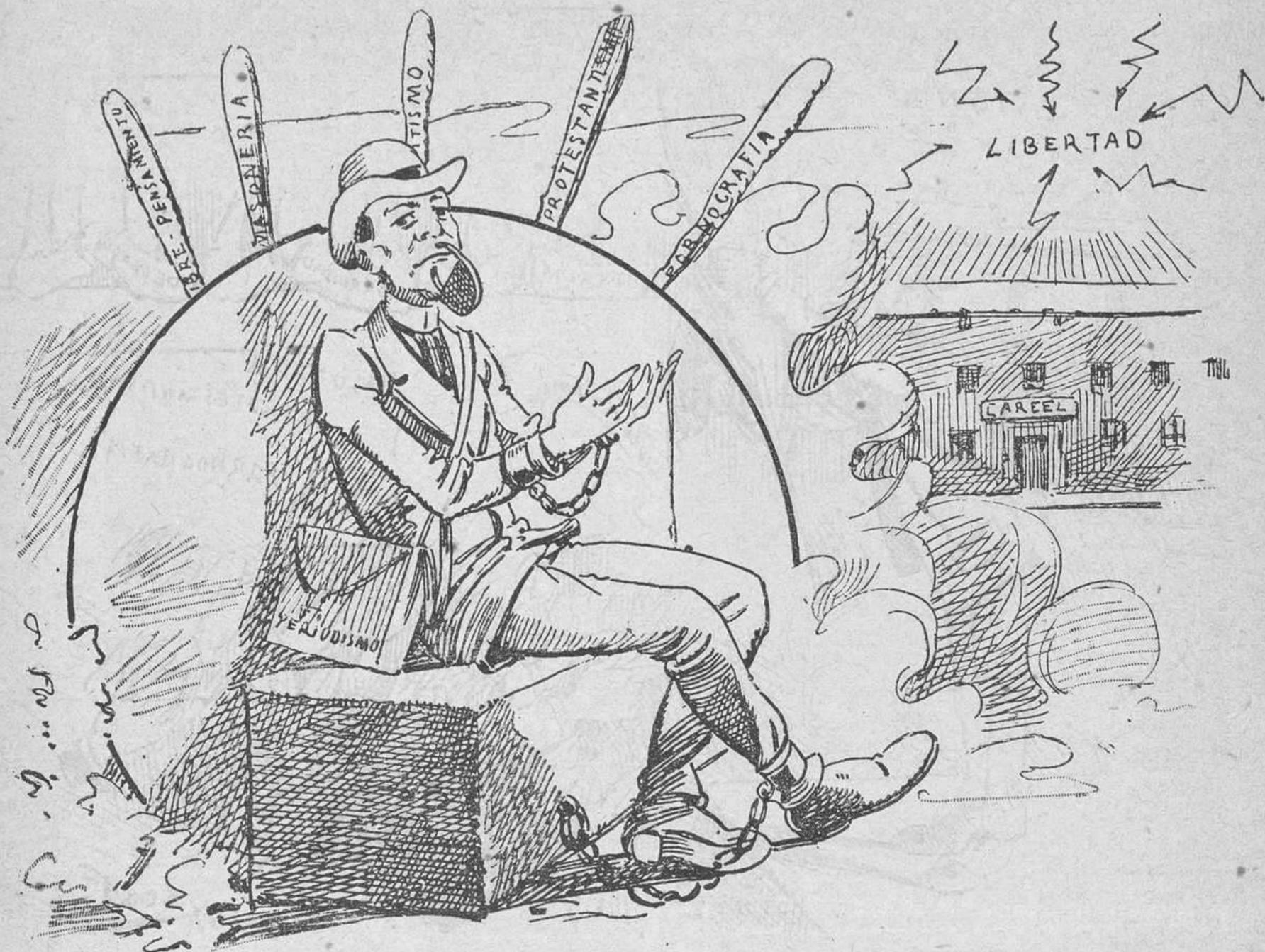
En esta materia, como en las demás que hemos tratado no olvidaremos nuestro título de «*periódico descarado*.»

¿Qué significa la palabra libre-pensador? A nosotros, que en contraposición á jesuitas, escolapios, dominicos y demás holgazanes, nos ocupamos de la ciencia, de la civilización, del progreso, de las artes, de la industria... nos costará muy poco desentrañar el significado de esta palabra.

Si bien lo notamos, la palabra libre-pensador es una palabra compuesta. Si sabemos, pues, el significado de estas palabras *libre* y *pensador*, el problema estará resuelto. No nos resta sino reunir los sumandos, para hallar el valor de la suma.

Examinemos la palabra *libre*. ¿Qué querrá decir la palabreja?

Ahora, en este momento, yo puedo comer ó dejar de comer, de la misma manera que puedo escribir ó dejar de escribir. En lenguaje vulgar espresamos la posibilidad de hacer ó no hacer una cosa diciendo: soy *libre* de hacer esto ó aquello. Pero si me atan y me imposibilitan para una acción que deseo hacerla, entonces diré: no soy *libre* de hacer lo que quiero.



Porvenir del propagandista católico si triunfaran los libre-pensadores.

Ahora bien, ¿puede haber coacción en todo lo que se refiere al pensamiento? No. Y vaya un ejemplo. Si yo estoy convencido de que la pared de mi casa es blanca, por más que me amenacen con mil muertes diciéndome que precise y crea lo contrario siempre creeré que la pared es blanca. Tenemos, pues, que cuando pensamos, nuestra inteligencia no puede estar coartada en lo más mínimo, somos libres y por lo tanto *libre-pensadores*, sin exceptuar á los mismos católicos.

Basta ya de filosofías; y ahora yo pregunto á mis lectores: ¿Es así como nuestro catecismo explica el significado de la palabra libre-pensador.—¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! me parece que dirán algunos de mis lectores.—¡Ah! tontos ¡No! ¡No! ¡No! no es así.

¿Pues cómo?

¿Quereis saberlo? Calma, calma, que todo se andará.

Libre-pensador en nuestro diccionario significa libre-embrollador. Claro, clarito. ¿Somos ó no francos? ¿Somos ó no descarados? ¿*Semos* ó no *semos*? Repito, pues, que en nuestro diccionario la palabra libre-pensador significa libre-embrollador. Me explicaré.

Los católicos dicen, las cosas son lo que son.

Tal cosa es blanca, dicen; pues siempre que tengas ojos para ver, has de creer que es blanca. Mas nuestra doctrina no es tan rígida é intransigente, es mas dulce y suave. Nosotros nos decimos por nuestros adentros: la verdad no es la verdad, ó lo que es lo mismo, una cosa no es verdadera sino siempre y cuando á nosotros nos conviene. He aquí establecida una rigurosa ecuación matemática, cuya fórmula hallaréis, queridos lectores, en el Algebra que nosotros hemos invertido para nuestro uso particular.

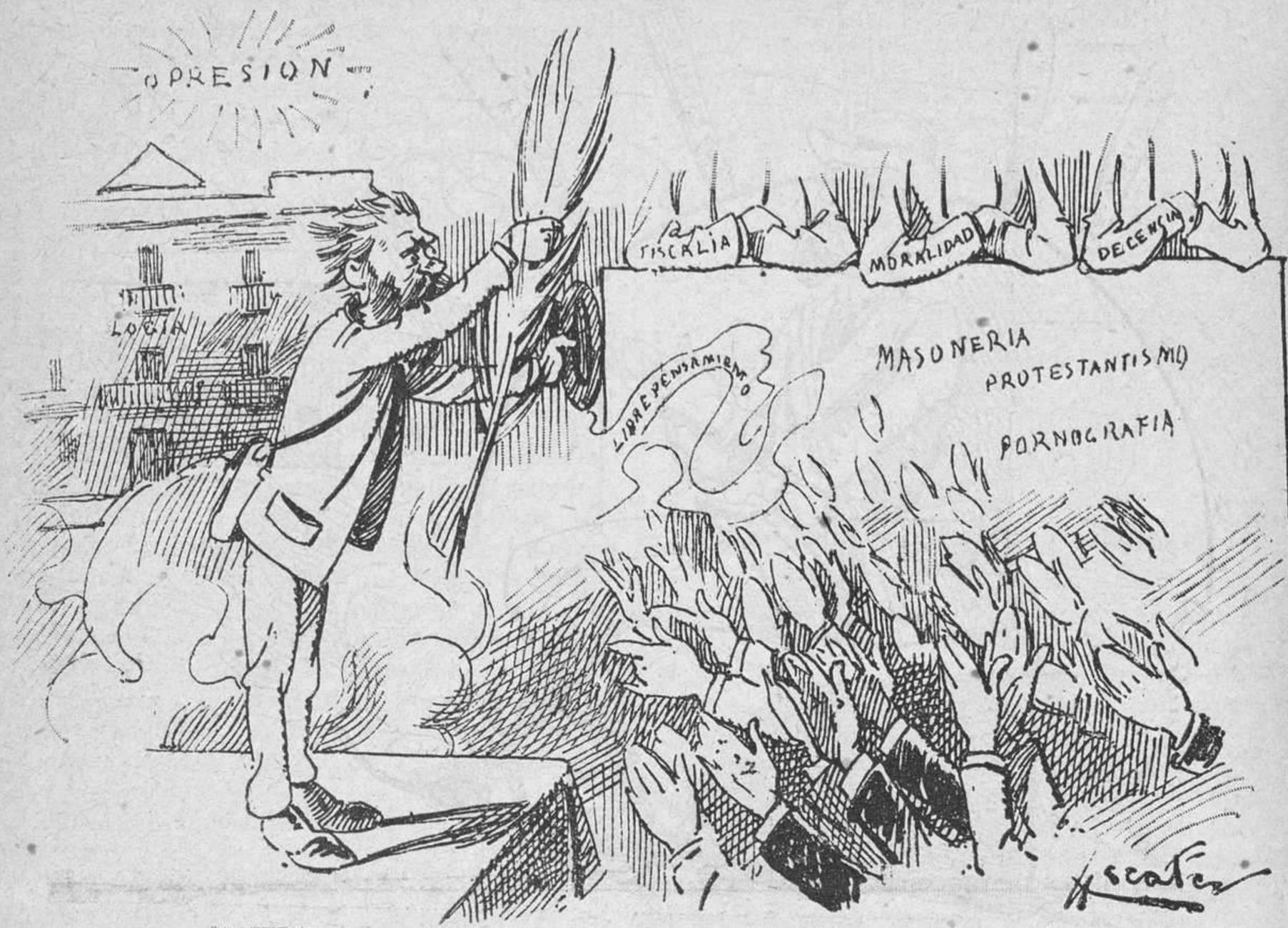
A nosotros no nos conviene que haya infierno, ni purgatorio, ni cielo, ni premios, ni castigos y por esto nos decimos ¿qué es conveniente que no le haya? Pues no le hay. Y listos.

En esto consiste nuestro libre-pensamiento. Recordad, queridos lectores, esta definición, y no la olvideis nunca. «El libre-pensamiento consiste en tomarnos permiso para pensar de las cosas al revés de lo que son.»

Periódicos libre-pensadores, hoy más que nunca unámonos al grito de ¡Viva el libre-pensamiento!

¡Abajo el rey de otos!

JUAN BALDOMERO.



Porvenir del propagandista libre-pensador si triunfaran los suyos.

Á ELLA
SONETO POR ENCARGO.

Me encargas un soneto, vida mía,
y un soneto te endilgo sin tardanza;
pues ya sabes que en cuanto á poesía
bailo alegre y jovial cualquiera danza.

Si epitalamios quieres, en un día
mas compondré que, que *dichas* Sancho Panza.
Si odas quieres vertiendo melodía,
odas tendrás, no pierdas la esperanza.

Pide octavas, *novenas* y *decenas*
quintillas y cuartetos y... en fin, quiero
que no sufras jamás por versos penas.

Pídemelos sin fin; nunca dinero,
pues si me sobran rimas á docenas
dinero no lo tengo aunque lo quiero.

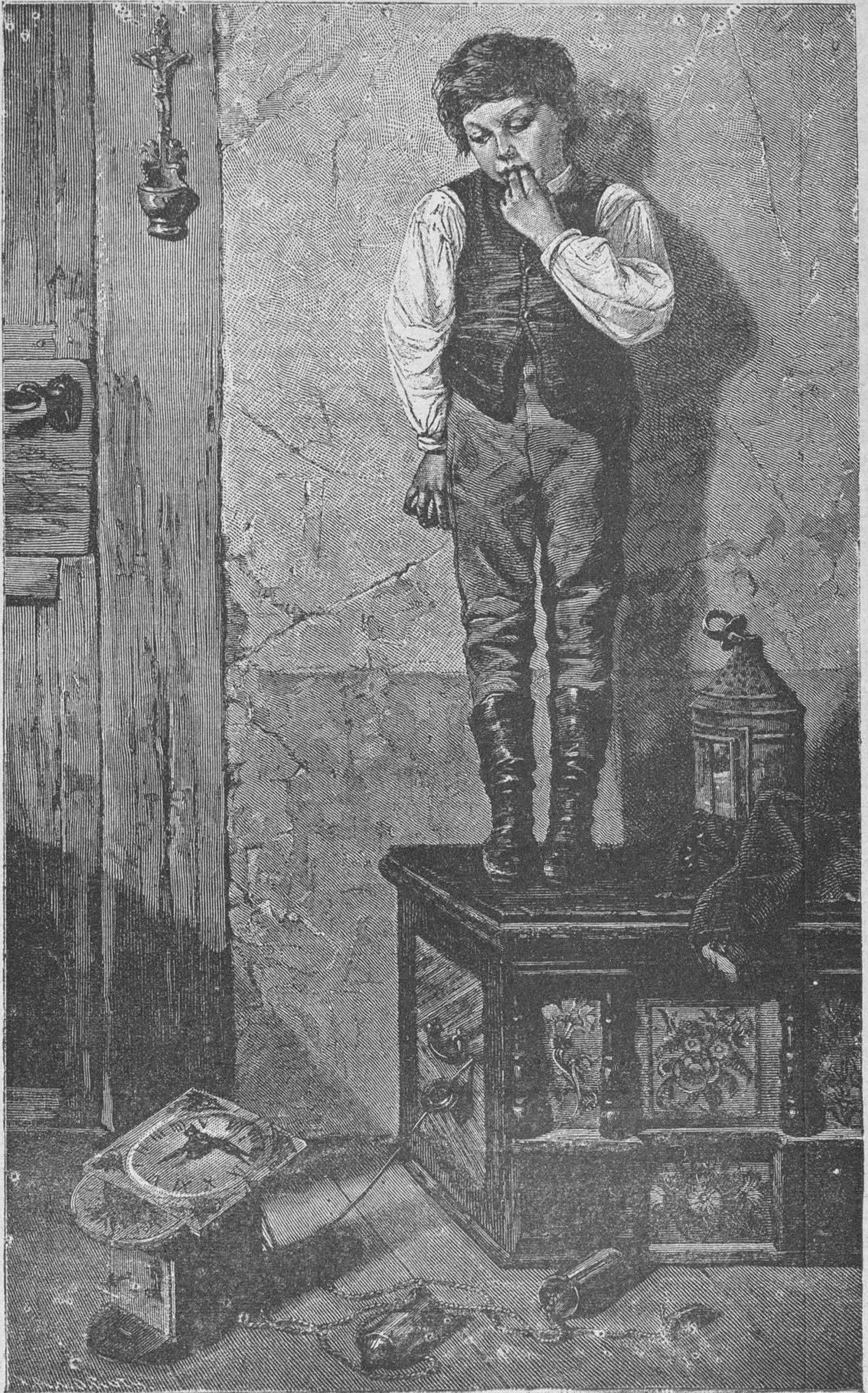
JUAN DIEZ PEREZ DE OLIVETE.

SR. D. ALFREDO CALDERON
redactor de la «Crónica Meridional»
EUROPA.—ESPAÑA.—ALMERÍA.

Zululandia, 33 Septiembre de 1920.



Q uien Ven.: comp.: y herm.:; La dificultad en las comunicaciones entre la península Ibérica y esta admirable región del África, me han impedido leer antes su artículo «Terapéutica piadosa» publicado en la *Crónica Meridional*, allá por los años de 1890. Su artículo es muy científico, concienzudo, nutrido de pensamientos sublimes y delicados, esquisitos y apetitosos; y tal maravilla del ingenio humano, me obliga á felicitarle á Vd. como también me obligó á proponerle *miembro de honor* de una de estas academias de *esgrima*, cosa que no he podido alcanzar, si bien en desquite he logrado para Vd. un diploma salido de la *Gran academia de Albéitares*. Esta sociedad, es la única médica que existe en este país de la ciencia y de la filantropía, se compone de grandes notabili-



Así padre no me dirá: «*Anda, niño, que ya es hora de ir á la escuela.*»
Ya no habrá horas,

dades en Cirujía, y es verdadera lástima no pueda Vd. reconocer todo su mérito y valor.

A propuesta del Sr. Presidente, personaje muy conspicuo y versado en tales materias, dicha Academia ha acordado regalarle á Vd. una que tengo el inmenso gusto de remitirle por esta misma posta y en paquete separado. Espero que Vd. celebrará mucho tan feliz idea; pues á más de subvenir de este modo á una de las necesidades más apremiantes de la familia libre-pensadora, es una verdadera demostración del aprecio en que aquí le tenemos y del buen concepto con que se halla calificado.—No extrañe que no le sienta bien desde un principio; pues, si bien el que ha trazado el plano es el albeitar más afortunado en adivinar las dimensiones de las patas de sus clientes, debe suceder no obstante, lo que con toda clase de calzado, que de nuevo siempre aprieta. Las tachuelas son de superior calidad y no dudo de su buen resultado. Para las medidas nos hemos entendido con el mejor caballo de esta región, Zulú, de pura sangre, de muy buena planta, de 12 piés de talla, pintas filantrópicas, y que piensa libremente la cebada en una lógia.

El día de mi cumpleaños escribí á mi papá, y le expliqué los grandes progresos que hago en la senda del deber. Le invitaba á que viniera á esta dichosa tierra que es una verdadera Jauja! —Tambien me parece que V. se acomodaría muy bien en ella. He hablado de V. á estos Zulús, y todos le han cobrado cierto cariño inexplicable. Nada: V. tiene entre ellos verdaderas simpatías. Dicen que se figuran que V. tiene aires de paisano, sobre todo en la manera de cocear al Cardenal Monacillo. Vd. se explica inmensamente bien. Esos *teologadros* y *cardenaluchos* católicos, son unos badulaques y majaderos. ¿Qué tienen que ver con nuestra ciencia? Ellos, para escribir, sermonear, aconsejar y dirigir escuelas, son los *grandes hombres*; pero eso de medirlos por la punta, es ya antigualla pura. A ese señor Cardenal querría yo verle con Vd. apostando á quien come antes una tostada y no hay duda que Vd. le dejaría muy atrás.

Al refutar á V. el señor Obispo de Almería, ha dicho que la teoría transformista de Darwin no se ha podido demostrar. Mentira más descarada no se ha ideado jamás al público. Sino, que le miren á V. y á mí, y se convencerán de una vez de que existían especies intermedias.

Creo que V. habrá contestado ya á dicho señor Obispo acerca lo de Colón y lo de Galileo. A Colón le estorbaron los *cleribárbaros*, y que conste para siempre, que si ellos no lo hubiesen impedido, la América se habría descubierto en tiempos de Nabucodonosor. ¿Darío y Artajerjes, no habían ya vuelto el problema, y por ventura no se dirigían á las Indias, cuando se lo estorbó la tiranía y el espíritu de oscurantismo de los Papas? A la historia no se le desmiente como quiera. Hechos son estos que hablan mucho más alto que todos los sofismas de los *teologatos* ca-

tólicos. Tubal se dirigía á América cuando le detuvieron en las costas españolas los frailes capuchinos, y los Gerosiones, con igual propósito, chocaron con el mismo estorbo. Si piden luz, luz se hará sobre estos asuntos, y se verá de parte de quien está la verdad.

¿Y lo de Juan Ilus, y Giordano Bruno? ¡Pobres víctimas de la inquisición! ¡Ah! si hubiesen existido entonces las sociedades protectoras de animales, no se habrían visto así maltratados esos pobres bichos librepensadores! Todavía hoy la Sociedad de la *cría caballar* se resiente y se duele de la pérdida de tan buenas *cabezas primas*.

Nada, Alfredo: hemos de concluir de una vez con toda esa raza de *curicéfalos*.

¡Viva el libre-pensamiento, sin el cual no se habría descubierto la América!

Entre tanto, tú que has sido el descubridor de los terrenos *silúricos* en materias de Geología, que en Terapéutica has descubierto los microbios, que en ruciánica descubrirás *Jove volente* el movimiento continuo; tú que has sido el inventor de la pólvora, del Mongolfier, y del submarino; tú, por fin, socio corresponsal de la academia de albeítas de la gran Zuholandia, premiado con una herradura, sigue inflexiblemente la senda del deber, acoceando á todo bicho católico.

A ello te anima dicha academia y el que es cancelario de la misma, etc., etc., etc.

FILEMÓN DE B. U. E.

P. S. He trabado relaciones con una gran manufactura de albardas, cindias, bocados y demás prendas para nuestra clase. A mí me van al pelo, y te recomiendo lo hagas saber á los redactores y suscriptores de nuestros periódicos para que aprovechen la ocasión de una gran rebaja que va á conceder á los cuerpos de nuestra honrada clase. Sobre todo, para los días de gala y en los que es necesario vestir de uniforme, es una verdadera ganga.

Dime si esos mercados cotizan á buen precio la cebada.—A Vds. les harémos gran rebaja sobre un cargamento que tengo preparado para uno de esos puertos. Es clase superior, y estad seguros de que sabe á rejalgas y á membrillo.

A MI NOVIA

Nunca llego á comprender,
porque, preciosa María,
cambies novios cada día,
habiendo tanta mujer.

Me dirán que eres hermosa,
eso no hay porque dudarlo;
pero ha de tener la cosa
motivos para esplicarlo.

Tener novios cada día,
eso es lo que á mí me estraña
¡más que ministros España!
¡mas que olé Andalucía!



¡Arre tatá!

MORALEJAS SIN PUNTA

Conozco yo á un don Eloy Montoro
que tiene una cabeza como un toro,
y al señor don Eusebio Zaragato
que tiene unos bigotes como un gato.
*Ten esto muy presente
y nunca comas pan si está caliente.*

En Jaen habitaba una señora
que se zampaba un pavo cada hora,
y en cambio á la señora doña Juana
le dura un panecillo una semana.
*Nunca fué de hombre cuerdo
ni en julio ni en agosto comer cerdo.*

Ví en Sevilla á un gitano
que tiene siete dedos en la mano,
y un tal señor Nogués
tiene veinte y dos uñas en los piés.
*Esto viene á enseñarnos
que en invierno debemos abrigarnos.*

Don Lesmes Paredón
apenas come mas que un gorrión;
pues bien: apesar de eso
está gordo y redondo como un queso
*Esto te enseñará, pobre mortal,
que debes volver siempre bien por mal.*
MANUEL DE H.

EPITAFIO

Aquí yacen tres asnos
en un pesebre;
de diversas regiones
los tres proceden:
pues ya difuntos
los recogió un hermano
de los tres puntos.

ANTONIO DE PAULA CHENOVES.

RIMA

Puede el ave olvidar sus dulces trinos,
La torcaz, su gemir;
Y la aurora perder sus peregrinos
Celages de zafir,
Puede perder el cielo sus colores
Y sus nubes de tül,
Pero el trono ideal de mis amores
No lo perderás tú.
Y cuando el mundo, que tú sola pueblas
Retiemble en derredor,
Brillará como un astro en las tinieblas
La llama de mi amor.

PEPE PUYOS.

MADRIGAL

A LA NIÑA CONSUELO LOITIA.

Ves, ese lirio de pureza emblema?
Copia, niña inocente, de su vida
El mágico poema;

Pero aquí viene lo raro
y lo esencial de mi cuento:
Sostener ese *portento*
te debe salir muy caro.

En tu campaña amorosa
te conozco mas de mil,
un marcial guardia civil,
un tipo, que no es gran cosa.

Un músico, de la banda,
un gomoso, de esclavina,
un tal, Pepito de Aranda,
que á toda hora está en tu esquina.

Y por todas estas razones.....

¡Oyeme, paloma mía!
¿no es mejor que de este dia
rompamos las relaciones?

RAMON P. BATLLE.

Alcoy Octubre 1890.

Cuando al rayo del sol se siente herida
Abre su caliz y su aroma exhala,
Pero su manto al estender la noche
Como plegan las tórtolas el ala
Plega también su nacarado broche.

FELIPE CASTAÑÓN.

CAPRICHOS



*Diez céntimos, dos jamones,
un cántaro, una campana,
añade un barco, y ya tienes
una señora formada.*

A Don Frutos

ZONA DE LAS MANCHAS ROJAS, (LA LUNA.)

Agosto 27 de 1890.



QUERIDO: Si supieras con que ansia aguardo todos los días la mensajera palomica por saber noticias tuyas, me compadecerías. Bástate saber por hoy, que resido en las mas apartadas regiones de nuestro satélite, en la zona arriba dicha, para que me entiendas mejor, lugar muy ameno y recreativo, llamado entre nosotros *Ante-Paradisi-Cælesti*, pues las supuestas manchas no son otra cosa

que verjeles perpétuos que nuestro hermoso Satélite enjendra naturalmente para recreo y holganza de sus lunáticos.

Todo esto y lo mucho que podría decirte me obliga, amigo, porque de veras te quiero, á hacer alto en una palabrica que poco ha me soltaste y que por cierto se me ha olvidado. Casi, casi á no juzgar por tu buena fe, hubieras despertado en mí un sentimiento poco grato. Como que ya sabes tú, los lunáticos tenemos perfectos los cinco sentidos, y algo más.

Recuerda, chico: «Otra semana fecunda, me decías. Dificilmente ganarán en fecundidad á nuestra Gran Hembra la Tierra, otros mundos, incluso tú, pacífica luna.» A poco me salta el corazón de gozo. Y, creyendo que la fecundidad de tu Tierra era de trigo y de vino, dije para mí: Pues señor, ahora sí que el pobre labrador terráqueo no irá ya tan curvo, y tendrá tiempo para levantar sus empolvados ojos á nuestro satélite, á otro mundo mejor; y también el atribulado contribuyente arrojará de sobre sí la carga, cual sierpe en su pellejo en primavera, porque, amigo, también gemimos con los que lloran, sin embargo de que te decía en la anterior *que aun no tenía lo merecido*.

¡¡Diantre! Sigo leyendo la tuya. Primero tiemblo y me horrorizo, luego me enfurezco, y la sangre en mis venas hierve á borbotones, y... pues, chico, lo dejo para otro día, que en mar alborotada no vayas á coger perlas.

¿Qué nuestro floreado satélite no ganará en fecundidad á vuestra carcomida Tierra, me dices? En fecundidad de qué? ¿De zánganos que chupen la miel cobrando crecidos sueldos, cual colmena sin reina-madre, en que muchos comen y pocos producen? ¿De sapos y culebrillas que vomiten espumarajos y envenenen á su contacto? ¿En fecundidad de crímenes y actos los más inhumanos que horrorizan al lector más precavido? ¿En fecundidad de los más grandes trastornos sociales, ya en vuestra propia casa, ya con el vecino del lado, que no parece sino os habeis puesto acordes con la naturaleza, ésta derrocando el globo en las regiones admosféricas y en sus oscuras entrañas, mientras vosotros le descuartizais por la corteza? ¿En qué es fecunda, repito, tu Tierra, amigo? ¿En hijos viles y *liberales* que á su vez engendran pensamientos torpes, palabras asquerosas y obras abominables? ¿Es fecunda en producir folletos y periódicos indignos de un pueblo civilizado, en costumbres hermanadas con las del paganismo y en *reglas de bien vivir* que para todo sirven sino para lo que dicen? Si por producir todo esto entiendes ser fecundo vuestro planeta, estamos conformes. Pero entiende que hay dos clases de producir, así como dos modos de adelantar: una cosa es producir *ganancias* y otra producir *pérdidas*; adelantar hacia la derecha, y otra, hacerlo hacia la izquierda. De entre dos deudores es mayor (ó mejor) el que produce menos..... débitos, y entre dos blasfemos será más fecundo el que sea..... mudo.

Ya lo ves, D. Frutos, como es la mejor fecundidad, no producir nada de esto, y por lo dicho, podrás conocer que recibimiento os haríamos el día en que los terráqueos intentarais escalar nuestro satélite; pues entre nosotros los que tal discurren y obran como tú dices, no merecerían otro alojamiento que á *San Boy* ó ser echados desde este gran terrado de la naturaleza y..... Cristo con todos.

Tal vez me digas que soy duro en mis palabras, pero chico, á grandes males, grandes remedios.

Cuando el enemigo trate de asaltar vuestra vivienda no vayais con contemplaciones ni mimos, resistidle con entereza, déroccadle, aniquiladle. Este es el sistema de defensa que nos salva, y os ha de salvar á vosotros los terráqueos en esa gran babilonia en que estais engolfados.

Parece que me enojo contigo y ahora recuerdo no es tuya la culpa. Otra cosa sería si tu Tierra fuera fecunda en *Doncillos* como tus sabrosos *Frutos*.

Una risotada ha estallado entre nuestros lunáticos al leer lo que me dices de los moros. ¡Cuántos de los vuestros tendríais mucho que aprender en sus escuelas! Ni te apures porque el gobierno *no da importancia á sus hechos* morismos, pues no debe de preocuparle mucho á él. Cuando en plena *libertad* se aprisiona á los sacerdotes católicos, mientras se deja *parlar* y ejercer su ministerio de *calumnias* al que se le antoje, á esa gárrula *Dominicales* y demás de su talla, por algo será. Nada, que es fecunda la Tierra.

Los moros al parecer estarán persuadidos de que al pretender la reconquista de vuestra patria vienen á civilizaros, y á instruir un pueblo bárbaro, indigno de la fertilidad del suelo que pisa, y tienen razón. Por lo demás todo lo dispone Aquel que hizo tu planeta y el mío. Que irán los moros á convertir vuestros palacios en mezquitas no lo afirmaré, pero desde luego, sí, puedo decirte que sin necesidad de que ellos vengán, bien pronto nada tendreis que envidiar

á los hijos del Corán, ni de sus costumbres y leyes. ¡Progresais tanto!

Por otra parte supongo practicarás ya la leccioncita de *higiene pura* que te dí en mi última. Amigo, el individuo se hace tal, cuales son las enseñanzas que recibe y el alimento con que nutre su inteligencia. Procurad, querido, y no te canses tú de repetirlo á tus vecinos, *alimentos sanos*, vestidos limpios y no remover asquerosidades que puedan viciar la atmósfera; si así lo haceis no os aquejarán tantos males como todos los días llueven sobre vuestro planeta.

Después de esto, otra de las causas fundamentales porque en nuestra sociedad lunática reina envidiable paz y nadamos en felicidad, cual pez en el agua, es la *disciplina* de la que hoy quisiera hablarte si pudiera. Fresquitos los lunáticos como clavel de mayo, oliendo á la dorada manzanilla, comprenderás lo agradable que es para nosotros el reunirnos en sociedad, formando escuelas, tertulias, círculos y reuniones varias, donde mutuamente nos comunicamos nuestras más gratas impresiones. Advierte que nuestros preceptores, presidentes y gobernantes van en primera fila respecto á enseñar con sus obras lo que dicen sus palabras. Y no quieras más, amigo, ver rebosar nuestras *lumbreras* en torrentes de luz irresistible en que, á lo vivo ves retratada la *justicia*, la *moralidad*, la *libertad* verdadera, la *igualdad* idem, y la *fraternidad*, etc., etc., tan pregonadas entre vosotros como desconocidas. La *disciplina* más admirable reina en nosotros y bien se puede repetir que disfrutamos de felicidad inalterable. No pasa así entre vos-

otros según cuentan por acá, pues á lo mejor, unos se levantan de la presidencia arrojando bilis por la boca; otros gritan enfurecidos durante vuestros actos públicos y no le bastan ruidosos timbrazos para acallarse, y otros, en fin, levantan, palos y llueven, contra la costumbre puñetazo limpio al que chilla en lo más mínimo. Disciplina, esto es, *reglitas de bien vivir*, os hacen falta, amigo. El que manda, mande bien, y el que obedece sea súbdito de veras, cumplan todos religiosamente sus cargos y sereis felices.

Tuyo siempre:

PRECEPTI-CORNU-LUNATI.

SE HA LUCIDO

Un tipo de *moral independiente* puso en caricatura á un buen creyente, suponiendo sin pizca de cultura, que viene á ser la Fé una chifladura, pues pregunta con ansia mal fingida: ¿á qué pasar la vida de otra mejor sufriendo en el anhelo? ¿y si luego resulta que no hay cielo? Mas ¡se ha lucido el tal, voto á Garay, si al morir ha encontrado que le hay!

P. P. y P.

Octubre de 1890.



Cuando la Revolución, hacíase llamar *ciudadano BRUTO*, hoy felizmente han cambiado los tiempos y vuelve á llamarse Lopez... pero no importa, él sigue con alma y corazón siendo tan BRUTO como antes.



Se anuncia la publicación de un folletito humorístico titulado *Catalaf*, referente á las maniobras militares que en las cercanías de esa población se está celebrando. El dibujante Sr. Escaler que es el encargado de ilustrarlo, hace ya algunos días que salió para el mencionado punto.



Cortado al vuelo de *Las Dominicales*:

«El pueblo republicano, todo él, sin excepción, quiere lo mismo: quiere que desaparezca la monarquía, mejor hoy que mañana. Yo sé de viejos y circunspectos posibilistas que tienen preparadas todas las armas que sea preciso emplear en cualquier día para acabar con este régimen de disolución y de muerte. Dicen que «defenderán la evolución con el fusil.»



Otro:

«Asistimos á un espectáculo verdaderamente admirable y consolador, que prueba como los hidalgos sentimientos y el esforzado patriotismo no han decaído en España, ni aún bajo el dominio de esta bastarda *restauración monárquica*, sin ideales, sin finalidad en su política, sin más plan ni norma que hacerse olvidar su origen y perdonar sus yerros, para imperar un día más sobre un pueblo que contempla estupefacto cambios inconcebibles de Gobierno, que solo significan la satisfacción de la codicia de partidos sin programa, que se escarnecen á sí mismos al negar sus precedentes y sus sistemas.»



Otro:

«*El delicado problema* de las relaciones que deben establecerse entre España y Portugal el día en que ambos pueblos sustituidas las instituciones que los atan á *dinastías incompatibles con la existencia de una sola nacionalidad en la Península.*»



Otro:

«En España como en Portugal,—el más vulgar

observador lo penetra al primer golpe de vista—la monarquía vive divorciada de los pueblos.»

Estos mismos fueron los que llamaron la atención del Gobierno por *los insultos que el Congreso Católico de Zaragoza dirigió á la monarquía Italiana* y los que enviaron á Crispi un memorial de desagravios.

Pero... ¿Es esto broma?..



Ramón Chies, ha regresado de San Sebastián donde fué á veranear.

¿A veranear Chies en San Sebastián? ¿Cómo el más encopetado aristócrata?

Buenos millarejos de reales le habrá costado. ¿Y las clases desheredadas para quienes siempre es invierno? ¿qué dicen á esto?

Ah... ya: que Chies ha ido á San Sebastián con el levantado propósito de hacer propaganda.

Dormid tranquilos en vuestras miserables buhardillas, desheredados, que Chies ya viaja por vosotros.



Y ¡cosa más casual! la ausencia de la «Revista Negra» de *Las Dominicales* ha durado lo que la ausencia de Chies. Ergo Chies hace la «Revista Negra.»

No le creía tan universal. ¡Temblad curas!



Anda, anda *Amigo del Pueblo*, de Villafranca del Bierzo, quincenario de una hoja y diez céntimos, te va á poner verde *La Voz Astorgana*.

Lean ustedes, lean ustedes; lo que copio es de *Lo Voz Astorgana*:

«Harto sabido es de nuestros abonados, por lo que han leído en *La Voz Astorgana*, que existe en la inmediata villa de Villafranca del Bierzo, un periódico (si tal nombre merece un pliego de papel, en el cual estampan varios fabricantes de *moral pública sus lindexas é ingeniaturas*); un periódico repetimos, que ha visto la luz con el objeto de *iluminar «á todo hombre que viene al mundo»*, tenga ó no aquél algún parentesco político ó religioso con el *foco principal*, que es un tal D. Manuel A. del Valle, persona *conocidísima* (en otros tiempos), pero en la actualidad envuelta en las sombras, merced á los acontecimientos políticos y á la baja de los géneros averiados.

El último número del citado periodiquillo ofrece á sus lectores variadas muestras del *preclaro* talento de Fray Antón (el hortelano) y Segundo Marat (el chiquitín), el primero, *adulterrado* retoño del luminoso Manolito, y ambos, faroles del político *sin tacha y famoso* racionalista Sr. A. del Valle.

No vamos á contestar á los *relumbrantes* artículos (hágase al leer la conveniente separación) de esos vichos pantes y mamantes, que con cínicico descaro (cualidad propia de todos los ignorantes) se entretienen en embadurnar cuartillas muchas de las cuales no tienen aceptación más

que en las tiendas de Ultramarinos con los *gloriosos partos* de sus *privilegiadas* inteligencias, no; solo vamos á hacernos cargo, y de este modo no aumentaremos su pedantería, del suelto (colección de rebuznos entonados á duo por Fr. Antón y Segundo Marat, bajo la *inteligente* batuta del *consecuente* republicano, *constante* fusionista y acérrimo libre-pensador D. Manuel el de los verdes valles), que dedican á este modesto semanario.

Indudablemente, á juzgar por la saña que respira el aludido suelto, nuestro artículo *La prensa de Villafranca* y el número extraordinario de *La Alondra* debió levantar ampollas al inspirador y demás energúmenos del periódico de la escuadra, los cuales después de saborearlo con detención, suavizaron su áspera garganta con el delicado manjar llamado libre-pienso (alimento favorito de los papás de *El Amigo del Puerco*) y lanzaron á todos vientos (porque á todos vuela el Sr. Manuel) una docena de ententóreas notas, que habrán repercutido en los oídos del pueblo verdaderamente retrógado, como melífluos cantos y trinos, y en los de la *fanática* España como lo que realmente han sido: **REBUZNOS**.

Verán Vdes. la muestra:

«*La Voz Astorgana* que no ha sabido ni podido contestar á nuestro último artículo acerca de las fundaciones del Dr. Aren del Soto, se descuelga en su número 12 con una larga serie de necedades, sandeces y majaderías» (aquí entra toda la *terminología* que encierra el Diccionario del Saladero y que no transcribimos por no ruborizar á nuestros lectores.)

Permítanos ahora «*El Amigo del Puerco, del ajo ó de lo que sea*» que le preguntemos: Porque títulos estamos obligados á contestarle con tanta precipitación acerca del paradero de los fondos del Dr. Aren del Soto? ¿Acaso para probar la calificación de injustas que hemos dado á las excitaciones de la prensa Villafranquina? Pues vamos á probarlo. Desde que el gobierno se incautó de tales fondos, solo se ha cobrado en Abril de 1889 una exígua cantidad y eso gracias á las activas gestiones y constante solicitud de nuestro ilustre prelado. Dénos noticia ahora el PASTEL DE LOS VALLES, para darle cuenta de su empleo, de alguna otra cantidad que se haya hecho efectiva.

Filosofan, que es un gusto, el político de todos pelos, ó más clarito, el sin par D. Manuel A. del Valle y sus dos pantallas. De que no se hayan provisto en gran número de años tales becas, deducen que el Obispo hace mala inversión de los fondos del Dr. Arén. Consecuencia tan... *peregrina* solo puede salir del desmantelado caletre de animalitos dóciles é inofensivos, como son los redactores del periódico del gorro frígido, de la es-cuadra y del mandil.

Respecto de la interminable letanía de apodos y dicterios con que en el aludido suelto se nos obsequia, diremos que desde que se inventó la

imprensa, jamás se han visto en letras de molde tanto dislate como contra nosotros vomitan furibundos el *pacientísimo, incorruptible, indigesto* (con los hartazgos de vedados frutos) y voraz político D. Manuel A. del Valle y sus famélicos y bolonios cofrades.

Nos endosan con manifiesta pedantería (cuadre ó no cuadre) un apotegma de Alfonso el Sabio, que les devolvemos para que se lo apropien, pues á nadie se le puede aplicar mejor que á los insulsos redactores de *El quincenario burricat*.

Y para terminar: nos extraña que «*El Amigo del puerco,*» diga que arranquemos nuestro disfraz cuando sus redactores, con ser tan despreocupados y de un criterio tan *amplísimo*, ocultan su nombre bajo el seudónimo. Descúbranse y si toman su defensa, como dicen, con la estaca, nosotros empuñaremos la *virga férrea*.»



CHARADA

Habrá en el mundo, Simón,
 Quién ignore que *Total*
 Es un nombre de varón,
Cuarta-prima mineral,
 La *primera* interjección,
 La *segunda* musical,
 También nota la *tercera*
 Y adverbio *dos* tras *primera*?

LUCIO DAMAS

CHARADA-ARITMOGRAFIA

1	2	3	4	5	6--Sumisión.
	2	3	4	5	6--Inteligencia de algo.
		2	4	5	6--Medicamento herbáceo.
			4	5	6--Principio de alguna cosa.
				1	6--Amenaza.
					6--Interjección.

LUCIO DAMAS

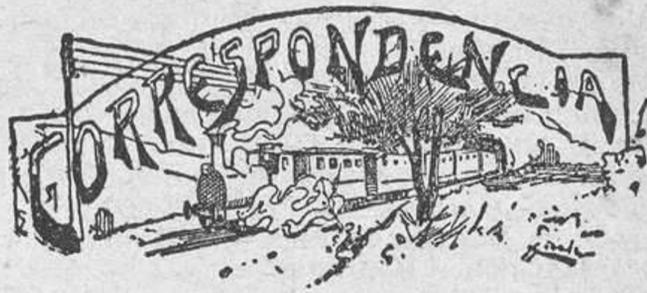
(Las soluciones en el próximo número.)

Soluciones del número anterior.

A la charada: TI-TI-CA-CA.

Al Acertijo: NARCISO.

A la Inversión á un sentido: S-A-B-A-S.



Lucio Damas.—Muchas gracias.

Cerezal.—Aprovecharemos algo.

J. S. y P.--Flojo.

Severo Z.--Ya decimos algo, y queda en cartera para decir más.

N. de Sorda.--Irá algún epigrama.

Groine.--No va mal. Se publicará.

Pepita.--Flojillo.

Quedan por contestar.

Barcelona.—Lib. de Montserrat, Jaime I, 13.

LA CRUSA

SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORÍSTICO, ILUSTRADO CON PROFUSIÓN DE DIBUJOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA

Un semestre. 2'60 pesetas.
Un año. 5'20 »

NÚMEROS SUELTOS, 10 CÉNTIMOS

Cuba y Puerto Rico. 3 ptas. semestre y 6 año.
Repúblicas Americanas, é Islas Filipinas. 4 ptas. semestre y 8 año.

LAS SUSCRIPCIONES DEBEN HACERSE Á LO MENOS POR UN SEMESTRE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE MONTSERRAT, DE JUAN ROCA Y BROS, CALLE DE JAIME I, 13. — BARCELONA

LISTA DE LOS PRINCIPALES CORRESPONSALES

Avilés: D. Félix Arias de Velasco.—*Andujar:* D. José María Bellido.—*Alcira:* D. Bernardo Beny.—*Abiego:* D. Jacinto Claver.—*Antequera:* D. Francisco Escalona Cerezo.—*Avila:* D. Santiago A. Rovina.—D. Bruno Sancho.—*Alicante:* D. Antonio Muñoz Gomis.—*Alcantarilla:* D. Juan Miñano.—*Alcoy:* D. Joaquín Martí Pascual.—*Almaden:* D. Julian Navarro.—*Albacete:* D. Luciano Ruíz.—*Aguilafuente:* D. Eugenio Traperó Arribas.—*Allariz:* D. J. Manuel Vilas.

Baena: D. Andrés Cruz.—*Bellpuig:* D. Isidro Capdevila.—*Badajoz:* D. Federico Liñán.—*Berga:* D. José Obiols.—*Parbastro:* D. Mariano Palacín Sesí.—D. Manuel Sanz.—*Baeza:* D. Juan Pedro Requena.—*Bocairante:* D. Manuel Sala Valls.—*Burgo de Osma:* D. Eustaquio Izquierdo.—*Bilbao:* D. Ildefonso Irala.

Cartagena: D. Francisco Alcáraz Lucas.—*Cieza:* D. José Baldrich Carnicero.—*Cervera:* D.^a Luisa Folch.—*Ciudad-Real:* D. M. Gallego.—*Cortes de la Frontera:* D. Juan García Ruíz.—*Cádiz:* D. Juan Gallardo.—*Calatayud:* D. Felipe Herrero.—Don Mariano Lopez.—*Ciudad-Rodrigo:* D. Isidoro Lopez Toribio.—*Churriana:* D. Blas Megías Gomez.—*Cabra:* D. Antonio Mora.—*Capellades:* D. Antonio Masagué.—*Cardona:* D. Domingo Roca.—*Cuenca:* D. Clemente Recuenco.—*Cartaya:* D. Luis Romero y Florez.—*Cangas de Tineo:* D. Baldomero Uria.—*Caella:* D. Arturo Vilá.

Estella: D. Guillermo Bastero.—D. Eloy Ugalde.—*Espluga de Francolí:* D. Magín Llauredó.—*Ecija:* D. Fernando Martín de Alba.—D. Juan de los Reyes.—*Elche:* D. Jaime Valero.

Figueras: D. Cipriano Albert.—*Falces:* D. Veremundo Aguado.—*Ferrol:* D. Rafael Comadira.—D. Pablo Vijande.

Guadix: D. José Cassola.—*Gijón:* D. Leopoldo Dellbrösch.—*Gandía:* D. Francisco Fábregas.—*Gerona:* D. José Franquet.—D. Narciso Mateu.—*Granada:* D. Antonio García Fernandez.—D. Eugenio Pons.—*Guissona:* D. Fernando Pujol.

Huesca: D. Santiago Grasa.—D. Ramon Lorda.—*Haro:* D. Ciriaco Reigadas

Ibiza: D. José Fernandez Nieto.—*Igualada:* Don Nicolás Ponce.

Jerez de la Frontera: D. Seraffín Rodriguez de Molina.

Logroño: Sra. Viuda de Aleson.—*Lérida:* Don Francisco Falcó y Alsina.—D. Juan Tolosa.—*Las Planas:* D. Miguel Marés.—*La Guardia:* D. Eusebio Priego.—*Lugo:* D. Marcelino Tato.

Madrid: D. Enrique Hernandez.—*Montblanch:* D. José Arrufat.—*Manacor:* D. Juan Aulet y Sureda.—D. Bartolomé Frau.—*Mora la Nueva:* Don

Miguel Algueró Vila.—*Moguer:* D. José María Borrero.—*Menorca:* D. Salvador Fábregues.—*Montefrío:* D. José Guerrero Nieto.—*Murcia:* D. José Martínez Tornel.—D. Juan Guerrero.—*Mataró:* D. José Pallarés.—*Málaga:* D. José María Padrón.—*Manresa:* D. Luis Roca.—*Medina-Sidonia:* Don Francisco de P. Reyes.

Nava del Rey: D. Mariano Adrian Martín.

Oviedo: D. Pedro del Cato.—D. Mariano Russell.—*Oñate:* D. Juan Leceta.—*Orense:* D. José Santiago Rodriguez.—*Olot:* D. Baltasar Tenas Lamarca.

Palma: D. Felipe Guasp.—D. Juan Bautista Palou.—D. José Forteza.—*Pontevedra:* Sra. Viuda é Hijos de Madrigal.—*Puerto de Santa Maria:* Don Luis Muñoz.—*Puerto Real:* D. Manuel Martinez.—*Pamplona:* D. Gregorio Mijangos.—D. Leon Juanagorria.—*Palencia:* D. Pascual Ruíz Galan.—*Pons:* D. Juan Ribó.

Quintanar de la Orden: D. Ramon Fernandez.

Reus: D. Juan Grau Gené.—*Ripoll:* D. Francisco Pujol.—*Roda:* D. José Pujol.

San Fernando: D. José de Casaux y Derqui.—D. Laureano Pandelo.—*San Quintín de Mediona:* D. Juan Figueras.—*Santiago de Galicia:* D. Francisco Freire Laboreira.—D.^a Dolores Pazo.—*San Andrés de Palomar:* D. Andrés Llimona.—*Solsona:* D. José Maura.—*Sevilla:* D. Antonio Izquierdo.—D. Joaquin Nadal.—*Segovia:* D. Vicente Perez.—*Santander:* Sra. Viuda de Perez.—*Salamanca:* D. Francisco Rodriguez Hernandez.—*San Felix de Torelló:* D. Jaime Ullastre.

Tarragona: D. Miguel Baeza.—*Teruel:* D. Pedro Antonio Clemente.—*Tarazona:* D. Gregorio Juan.—*Tarrasa:* D. José Juncadella.—*Torruella de Montgrí:* D. P. Lladó.—*Tolosa:* D. José Mocochoa.—*Tudela:* D. Antonio Martinez.—*Toledo:* D. Juan Pelaez.—D. Marcelino Roman.—*Tárrega:* D. Ramon Vila.—*Tuy:* D. José María Iglesia.

Vich: D. Ramon Anglada.—*Ausió y C.^a:*—España y C.^a—*Velez-Rubio:* D. José Perez Zafra.—*Valdepeñas:* D. Luis Abad.—*Villareal:* D. Pascual Bosillo.—*Villanueva de la Serena:* D. Anselmo Juan Baldó.—*Valls:* D. Buenaventura Balañá.—*Valladolid:* D. Ezequiel Cano.—*Villafranca del Panadés:* D. Antonio Comas.—*Veger de la Frontera:* D. Juan J. Junco.—*Villajoyosa:* D. Pedro J. Llorca.—*Valdepeñas de Jaen:* D. Matías Martinez.—*Valencia:* D. José Martí.—D. José Peris y Llana.—Sra. Viuda de Gasch.—*Villena:* D. Manuel Piñon.—*Villanueva y Geltrú:* D. José Pujol Barberó.—D. Vicente Vadell Pastó.—*Vitoria:* D. Elías Sarasqueta.—*Vergara:* Sres. Ibarzabal Hermanos.

Zaragoza: D. Cecilio Gasca.—*Zamora:* D. Gregorio Alonso Lucas.

Están tambien autorizadas para admitir suscripciones todas las personas piadosas que quieran secundar nuestros propósitos de propaganda católica.